

UNA VISITA MUY ESPECIAL

Hemos tenido el honor, el gozo y la satisfacción de compartir unas horas con la consellera d'Ensenyament, Honorable Señora Meritxell Ruiz.

Quería conocer un aula hospitalaria y ha venido a hacerlo a la Escola per a infants.

Puntual, a las 10 horas del lunes 13 de febrero de 2017, cruzaba la puerta del Hospital de Sant Pau.

Allá la recibíamos el Dr. Albert Salazar, gerente del hospital; la Dra. Gemma Craywinckel, directora asistencial; el Dr. Eduard Carreras, jefe de servicio de Pediatría; la Sra. Carme Valls, jefa de área de Enfermería; la Sra. Montserrat Vila, supervisora de Pediatría; la Sra. Sílvia Castells, jefa del Departamento de Comunicación; la Sra. Esther Carrillo, de Comunicación y la Sra. Maria Urmeneta, maestra de la Escola per a infants.

Acompañaba a la consejera la Sra. Carme Ortoll, directora general de la Direcció General d'Educació Infantil i Primària.

El Sr. Delmiro Antas, referente de las AAHH, HD y AED de la Inspecció Territorial de Barcelona Ciutat también nos acompaña en esta visita.

Empezamos con las presentaciones, la bienvenida, el agradecimiento por haber venido a visitarnos. La invitamos a dejar el vestíbulo e ir a la planta de hospitalización pediátrica. Empiezan las explicaciones de las características de la planta, de la atención que reciben los pacientes, de la distribución de la sala.

Entramos en la Cibercaixa, donde conoce la tarea que realiza el voluntariado.



Vamos a hospital de día, en la misma planta de hospitalización, donde les informan de la ampliación de la unidad.

Y en la sala del final de la planta nos paramos a hablar de la escuela, de cómo el trabajo que se realiza va más allá del interior del hospital: las visitas a las escuelas, a los compañeros de clase de los alumnos hospitalizados, la importancia de la coordinación con el centro de origen, del acompañamiento, de reforzar –o como mínimo mantener– la amistad en esta época de la vida de los alumnos, el derecho a la intimidad, al respeto, a cómo se gestiona la información en relación a la enfermedad con los compañeros... las sesiones a alumnos que se hacen solicitadas por centros ordinarios, para alumnos que se cuestionan cómo es la vida de los niños hospitalizados, la complejidad de la tarea educativa y de las situaciones que se presentan en un hospital.

El Dr. Albert Salazar, la Dra. Gemma Craywinckel y el Dr. Eduard Carreras deben despedirse de los visitantes.

Sigue la visita, nos encontramos con Kerlys, alumna de la escuela, su madre y la madre de Andy; la consejera y la directora general les dedican unos minutos. Es el primer encuentro con el alumnado de la escuela.

Empieza el descubrimiento de otros alumnos. Vamos a la cámara de aislamiento donde está Andy, que en aquel momento duerme, así pues le deseamos un buen descanso.

En la cámara siguiente se encuentra el paciente que, según informa la doctora, hace el número 500 de los trasplantes realizados en la Unidad de Hematología, Oncología y de Trasplante de Progenitores Hemopoyéticos del hospital. Es Oriol, que está acompañado por su madre. Hoy se encuentra mejor, nos saludamos, está contento, la consejera le expresa buenos deseos.



Matteo es el siguiente alumno, su madre está con él. El chico se encuentra un poco cansado por la medicación, pero aún así les explica los estudios que hace, la respuesta tan favorable de la escuela donde estudia, las ganas de trabajar que tiene y les muestra cómo se equipa cuando va "de espía". ¡Nos reímos todos!

Manel y su madre esperaban las inusuales visitas. Después de la presentación él le comenta cómo -a pesar del proceso que está viviendo- sigue yendo al instituto, las facilidades educativas que le ofrece el centro, la posibilidad de utilizar el ascensor... ahora hay que esperar a la intervención que le hacen miércoles para saber si podrá seguir con el mismo ritmo o se

tendrán que plantear solicitar la atención educativa domiciliaria. La consejera y la directora general le expresan los mejor deseos por la próxima intervención quirúrgica.

Nos acoge la sonrisa de Maria Isabel, es el saludo diario que recibe la maestra cada mañana cuando entra en su habitación. La encontramos con la directora del centro donde estudia, un centro de educación especial, que en estos momentos de la vida de Maria Isabel también tienen con ella una dedicación "especial": una o dos veces a la semana recibe la visita de alguna maestra, o bien de la psicóloga o de la directora en este caso. La alumna responde a las preguntas que le hacen la consejera y la directora general, les enseña los detalles que le han enviado desde la escuela: una foto de todos los alumnos diciendo que la quieren y otra de un grupo más reducido. Todo ello nos deja un buen recuerdo. Allá también saludamos a la madre y la tía de la alumna.

El tiempo no nos da para más, hay otros alumnos que nos esperan. Por este motivo tampoco podemos saludar a Váleriy, que por otro lado hoy no tiene un día muy bueno puesto que no se encuentra demasiado bien, ni a Adil que este fin de semana ha pasado de la uci, donde hacía días se encontraba ingresado, a la planta pediátrica.

Cinco alumnos más con su madre o sus padres ya hace rato que están esperando poder hablar con la consejera y la directora general.

Vamos a la sala donde los niños que pueden salir de la habitación o los que vienen a hospital de día trabajan habitualmente con la maestra.

Los adultos que compartiremos este rato son la consejera, la directora general, el inspector, la jefa de área de enfermería y la maestra.

Las tres primeras alumnas son M^a Verónica, Marta y Mireia.



Después de las presentaciones, M. Verónica explica que ha venido de Guinea Ecuatorial para hacer un tratamiento en el hospital. Los últimos meses en que ya no estaba ingresada ha seguido recibiendo clases, tanto en la escuela con la maestra del hospital como atención educativa domiciliaria, y con satisfacción nos dice que también ha aprendido un poco de catalán... El comentario de los visitantes es si le parece que dará clases de catalán en su país... ¡¡¡todos coincidimos en que nos parece que todavía no está al nivel!!! Nos informa con cara de alegría que este jueves ya vuelve a su país, hecho que nos congratula a todos.

Marta habla de su experiencia, más larga que la de la compañera anterior.

Llegó al hospital en enero del año 2016. La maestra de la Escola per a infants ha hecho 114 días de clase con ella, entre el pasado curso y el actual. Marta explica su manera de trabajar, cómo se sacó el curso muy satisfactoriamente (respondiendo a la petición de la maestra informa que la nota global del curso fue de excelente),

cosa que también es motivo de felicitación.

Este año, ya hace unos meses que no tiene que ingresar más en el hospital pero todavía no puede ir a su escuela: recibe atención domiciliaria. La maestra tiene interés en hacer patente la actitud tan responsable que tuvo Marta en sus estudios, su interés, dedicación, coraje, madurez y ánimo que mantuvo durante todo este tiempo, a pesar de la dificultad que supone no poder trabajar conjuntamente con sus compañeros, trabajar siempre sola, hecho que la misma Marta constata. La maestra también quiere hacer mención de la excelente colaboración que tuvo de la tutora de su centro del curso pasado, Alba. Marta aprovecha para expresar y agradecer la ayuda recibida por la maestra de la Escola per a infants.

La tercera protagonista es Mireia. La experiencia de Mireia en el hospital es muy exigua. Entró por primera vez en el hospital a principios de este mes, sólo ha dado clase con la maestra 4 días.

A finales de la semana pasada hizo la primera sesión del tratamiento, y hoy hace justamente una semana que la maestra de la Escola per a infants se había desplazado a su centro y estaba hablando con los alumnos de su curso y los del curso paralelo, les leía la carta que Mireia les había escrito y hablaban del acompañamiento a hacer en esta etapa de la vida de Mireia.

Con pocos días de ingreso, pero Mireia ya se ha llevado deberes para realizar estos días en su casa y, a primera hora de hoy, ya se los ha entregado hechos a la maestra. En

este momento está a la espera de las pautas de trabajo que nos hará llegar el centro. Todos le expresamos una vivencia en el hospital enriquecedora.

La siguiente alumna que entra para compartir sus vivencias en el hospital es Alisson. Su historia es más larga y con un camino no siempre recto ni uniforme.

Alisson con su madre, su padre y su hermana pequeña llegaron, habiendo hecho miles de kilómetros, al hospital en mayo de 2013. Empezó el tratamiento, fue largo, cuando salió del hospital ya suspiraba por ir a la escuela. La doctora todavía no lo consideraba oportuno. Venía a la escuela del hospital a hacer clase con la maestra, iba trabajando y avanzaba en sus estudios. Siempre con mucho interés, con ganas de aprender, de avanzar, cordial y muy cumplidora.

Deseaba ir a una escuela, necesitaba estar con otros niños y niñas, tener compañeros; pero todavía no era posible. Había que seguir esperando.

En octubre de 2015, el día 13, Alisson inicia un proyecto interesante, muy interesante. Este día, en clase, hablando con la maestra, ésta le decía que con tanto tiempo que había estado ingresada, había vivido muchas cosas y le sale la expresión: *¡Podrías escribir un libro!* La respuesta de Alisson sorprende a la maestra: *Lo he pensado muchas veces, pero sería muy largo y cansado de escribir.*

Ante esta situación, y dada la gran importancia que da la maestra a satisfacer y resolver esta inquietud, le ofrece a Alisson que ella le dicte y que la maestra lo escribirá.

Así lo hacen. Empieza recordando lo vivido desde junio de 2012 y actualmente está parado en enero de 2016, son 4006 palabras, 21.512 caracteres...

La consejera le valora la importancia de haberlo hecho y le pide si se lo quiere enviar. Nos comprometemos a hacerlo.



Finalmente ya era posible satisfacer el deseo de Alisson de ir a la escuela, pero justo en aquel momento surge una complicación que hace que ingrese. Queda retrasada -por varias semanas- su incorporación a un centro.

¡Y llega el día que ya puede ir a una escuela de Barcelona! Una aventura: ella ya entendía y sabía un poco el catalán pero no lo suficiente como para seguir bien la escolarización; asimismo también supone una aventura el nacimiento de un hermanito, Pau, una gran alegría para toda la familia.

Se siente bien recibida en la nueva escuela, va al aula de acogida, sus compañeros de clase velan por ella, la ayudan, la acompañan al ascensor... Van avanzando los cursos, con alguna que otra intervención quirúrgica que le ha implicado ingresos más o menos largos.

Todos estos ingresos han hecho que Alisson, a lo largo de los años, haya hecho clase con la maestra del hospital 267 días.

Ahora ya está integrada en su escuela, a pesar de que echa de menos poder compartir más con los compañeros y compañeras, sentir que todos le son más amigos. Todos confiamos que esto llegará y así se lo manifestamos.

Agradecemos sus explicaciones, y la felicitamos por su cordialidad, la dulzura de su voz y su excelente castellano.



A pesar de que ya se ha hecho muy tarde, la consejera, la directora general, el inspector y la jefa de área de enfermería desean dedicar un rato para disfrutar de la compañía de Pol.

Pol ingresó en el hospital en diciembre de 2015, por Navidad.

En enero conoció a la maestra y ha sido un alumno trabajador, animoso, firme, constante, intelectualmente inquieto, muy responsable y cuidadoso con el trabajo.

Sus calificaciones en los exámenes que ha hecho -los mismos que sus compañeros de clase- han sido muy

buenas. Desde enero de 2016 ha recibido clase 157 días

Pol explica que ha estado haciendo un trabajo muy especial que surgió a raíz de una conversación con la maestra, de las muchas e interesantes que han ido manteniendo a lo largo de todo este periodo, y que se lo quiere presentar.

En la conversación salió el tema de la seguridad del hospital: había visto unas cámaras, se había fijado que había detectores de humo en la habitación, etc. y de aquí viene la propuesta de la maestra si le gustaría visitar el Departamento de Seguridad. Es clara y rápida su respuesta: sí.

Esta primera visita es el 9 de abril, dos días antes de la intervención quirúrgica programada.

Se empieza un camino que sigue con el área reservada para los profesionales, el laboratorio, el helipuerto... y todavía no se ha acabado, hay perspectivas de visitar la farmacia, y otros departamentos del hospital.

Todas estas visitas quedan reflejadas minuciosamente en el trabajo que elabora y que tiene la intención de hacer llegar a su escuela cuando esté más avanzado.

Explica cómo lo ha hecho, la dedicación que le ha supuesto, cuántas cosas ha aprendido, cómo se lo ha pasado de bien visitando estas zonas tan "exclusivas" y elaborándolo.

También expresa que todos los profesionales que le han ayudado le han tratado muy bien.

Y el trabajo, en el punto en que está

ahora acaba con un agradecimiento final a la consejera Y a la Sra. *Consellera d'Ensenyament* que ha venido el 13 de febrero a visitarnos a la *Escola per a infants del hospital*; y, así para este día, he acabado la primera parte del trabajo, y le he podido entregar el primer trabajo impreso.

Se lo entrega y todos los visitantes le comentan que ya tiene medio empezado el crédito de síntesis de cursos superiores. Le felicitan por tanto trabajo hecho. Ahora -dice la maestra- tendríamos que preparar el examen de matemáticas.

Todos agradecemos a Pol su explicación, tan detallada, cumplida... y le animamos a seguir avanzando en el trabajo y los estudios.

Con la despedida de Pol y sus padres, que han estado este rato, tiene que finalizar la visita, la intensa, agradable y entrañable visita que hemos recibido esta mañana en la *Escola per a infants*.



Es evidente que con tantos centros como hay en nuestro país, la máxima autoridad de la enseñanza de Catalunya no los puede conocer todos, ni -seguramente- tantos como quisiera. Por eso todavía se agradece más la atención que ha tenido en querer conocer personalmente la atención educativa que reciben algunos de los alumnos de Catalunya que están viviendo una etapa tan diferente, tan dura, tan impropia de la infancia como la de algunos de los alumnos que ha conocido en el día de hoy.

Ciertamente una visita muy especial, porque lo que se vive y lo que hemos comentado los adultos, presenta situaciones que uno puede pensar que son ajenas en la infancia, circunstancias difíciles, incluso muy difíciles, pero que el acompañamiento, la ayuda, la dedicación, el aprecio, la comprensión y el trabajo que se puede hacer desde la vertiente educativa, en un espacio tan poco placentero como puede ser un hospital, es totalmente necesario y lleno de sentido.

Así lo hemos recibido por la actitud y el sentimiento expresado por las autoridades del Departament d'Ensenyament que han venido a visitarnos, y por las palabras de la consejera.

¡Se lo agradecemos profundamente!

Todos los que la hemos acogido, Señora Consejera, difícilmente olvidaremos su calidez, interés y sensibilidad hacia la vida que hay en la *Escola per a infants del Hospital de Sant Pau*.

Barcelona, febrer de 2017